



PASAREMOS

ORGANO DE LA 11 DIVISION

AÑO II

CASPE, 16 DE OCTUBRE DE 1937

NÚM. 52

La 11 División cumple lo prometido

A la orden de ataque hemos respondido nosotros lanzándonos sobre las trincheras y los reductos del enemigo; golpeándole insistentemente hasta quebrar sus líneas, sobrepasadas por la acción de nuestros tanques y el empuje de nuestros combatientes. El Ejército Popular ha vuelto a descargar su puño de hierro sereno e inteligente sobre la cabeza del fascismo internacional. Los combatientes de tierra y los combatientes del aire han evidenciado una vez más en la propia carne del fascismo cómo son las armas de la República y qué aliento viril y justiciero los empuja al combate y a la victoria.

Si en tierra se combatió con una dureza que hizo más patente y eficaz nuestro éxito, éste alcanzó en el aire proporciones magníficas. Nuestra "Gloriosa" se hizo inmediatamente dueña de las alturas abatido varios Fiats italianos, algunos de los cuales cayeron en nuestras filas. Según parte del Ministerio de Defensa Nacional, las pérdidas de la aviación italiana en este combate se elevan a doce aparatos. Doce asesinos menos de nuestras mujeres y niños, de nuestros hermanos heroicos e invencibles de Asturias.

Pero esto no basta. Hay que continuar abriendo brechas en las filas enemigas. Asturias necesita ayuda, y esta ayuda debe ser constante, creciente, infligiendo más duros golpes a la banda de traidores e invasores que han llenado de sangre y de luto media España. Sobre Asturias pesa hoy una amenaza brutal sin precedentes en la Historia; a los invasores les corre prisa liquidar el heroísmo y el sacrificio asturianos, recurriendo a los procedimientos más bárbaros y más criminales para anticipar su inhumana venganza. Por eso nuestro empuje y nuestra combatividad deben crearse en el combate; de ahí que nuestro deseo de venganza sea mayor también.

Cuando nuestros jefes nos manden avanzar, avancemos sin vacilar, pensando que tenemos una deuda moral contraída con nuestros hermanos de Asturias, y, como antifascistas y como españoles, hemos de cumplirlo, pese al esfuerzo y al sacrificio que nos cueste. También debemos tener presente la promesa que la 11 División, conjuntamente con otras Divisiones del XXI Cuerpo de Ejército, hizo al pueblo de Cataluña, y con él al pueblo español en general, de que la 11 División no defraudaría nunca la confianza en ella depositada.

Nuestra responsabilidad aumenta con nuestros triunfos. A ellos tenemos que seguir siendo fieles, como combatientes que somos de la 11 División, ejecutando fielmente las órdenes de nuestros jefes, para, de esta manera, demostrar a todos los trabajadores y al pueblo español entero que la 11 División sabe siempre hacer honor a su promesa.

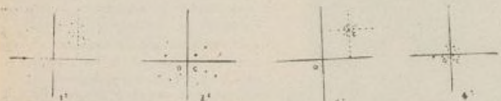


Ayuntamiento de Madrid



TIRO

Precisión y corrección.—Al tratar de la precisión de las armas dijimos que podía suceder que el centro de impactos coincidiera con el punto apuntado o no. Cuatro casos pueden ocurrir:



1. Punto que se apunta
2. Centro de impactos

Tratemos separadamente estos cuatro casos que pueden ocurrir para darnos cuenta de lo que es *precisión* y qué es *corrección*.

En el primer caso el arma es poco *precisa*, porque los impactos están muy separados unos de otros, pero como el punto apuntado *O* dista mucho del centro de impactos, tampoco está este arma *corregida*.

En el segundo caso por la misma razón que en el primero, el arma es poco *precisa*, pero está *corregida* porque el centro de impactos coincide con punto apuntado.

En el tercer caso los impactos están muy juntos del centro de impactos, por lo tanto el arma es muy *precisa*, pero no está *corregida*, por distar del punto apuntado.

En el cuarto caso, el arma es *precisa* y está *corregida* por tener los impactos muy agrupados y coincidir con el punto apuntado.

Velocidad de fuego.—Del número de disparos que se hagan con un fusil dependerán los efectos de los tiros que se ejecuten con éste, por tanto convendrá que el arma de guerra reúna condiciones de que se puedan hacer muchos disparos en el menor tiempo posible; este problema se venía estudiando hace tiempo, quedando resuelto con las armas de depósito y carga múltiple, y es de suponer que terminará con el arma automática.

LOPEZ IGLESIAS

AL DISPONERSE PARA LA DEFENSA

Cómo defenderse de la lluvia, humedad, frío y lodo

La lluvia, el frío y la humedad reducen la seguridad del fuego, y entre los combatientes, sometidos durante largo tiempo a su acción, pueden provocar enfermedades que ocasionan bajas no menores que las balas del enemigo.

De aquí la regla: después de construida la trinchera que defiende de las balas del enemigo, esquivas de proyectiles y ataques de los tanques, cada combatiente debe construir en su trinchera un cobertizo contra la lluvia, el riesgo desde los aeroplanos de sustancias venenosas persistentes, ataques con balas de sahnpel y chorros de fuego de los lanzallamas (figuras 1 y 2).

Para el desagüe del agua pluvial, en cada trinchera se cava obligatoriamente un hoyo (pozo absorbente). El agua que no absorbe la tierra se puede fácilmente sacar de este pozo con la marmita. Para defender la trinchera del agua de la lluvia, alrededor de la trinchera se construye una zanjita disimulada. El fondo de la trinchera se cubre con ramas, paja y hierba. El piso seco defiende a los combatientes de la humedad y el frío.

Al prolongarse la permanencia de los combatientes en la defensa, los combatientes, además de las trincheras, deben construir para el pelotón refugios especiales contra el frío y la lluvia. Las trincheras y el refugio es

mejor construirlos en las contraladeras del terreno, para que el espesor natural de la tierra defienda a los combatientes, no sólo de las esquirlas de los proyectiles, sino también de los mismos proyectiles cuando dan en el blanco (figura 3).



Si los combatientes tienen que estar más de tres días en la trinchera, es obligatorio construir retretes del tipo del pozo sumidero, unido con la trinchera por cortos ramales de comunicación. Tal construcción evitará que la trinchera sea envasada.



Ayuntamiento de Madrid

Página de técnica militar

Durante la ofensiva

ERRORES QUE DEBEN EVITARSE

En la marcha

En la ofensiva, los combatientes, y aun los comandantes, cometen una serie de errores que les puede costar la vida en el combate. Los más frecuentes son los siguientes:

Al trasladarse por un terreno completamente abrigado, el combatiente recurre a las carreras, en vez de ir al paso. Al marchar por un lugar completamente descubierto, a la vista del enemigo y en sus proximidades, el combatiente se arrastra lentamente de un abrigo a otro, en vez de recorrer rápidamente la distancia que media.

En el primer caso, el error conduce al inútil cansancio; y en el segundo, a que se hiera al combatiente. El combatiente que se arrastra por terreno abierto, a la vista del adversario y bajo su fuego, representa consigo un blanco que aparece por tiempo suficiente.



Figura 1

Este es el caso de varios disparos. Es mejor recorrer el espacio descubierto a cortas carreras, durante las cuales el enemigo no tendrá tiempo para hacer fuego contra el que cambia de lugar.

En las paradas

En sus movimientos los combatientes confunden con frecuencia las pa-

radas cortas del descanso con las del tiro, dando por resultado exponerse inútilmente o hacer fuego sin ver al enemigo.

El primero y segundo número de ametralladora de mano cambian de sitio simultáneamente y se tienden jun-



Figura 2

tos: esto no está bien. Con eso facilitan al enemigo la tarea de descubrir y aniquilar nuestra ametralladora. El primer número de la ametralladora de mano debe cambiar de lugar y hacer fuego solo; el segundo número cambiará de lugar separadamente y se tenderá a unos 3-5 metros del primero. El segundo número vigila al enemigo, cuando le es necesario; se aproxima secretamente a la ametralladora, pasa al apuntador inadvertidamente un nuevo disco con cartuchos, y después se retira (figura 1).

Los sirvientes de la ametralladora, al trasladarse, llevan el arma entre dos, y los acarreadores de municiones corren a su lado. Esto no está bien, porque el enemigo, viendo un grupo enterito de ametralladoras, descubre rápidamente la ametralladora y fácilmente la pone fuera de combate a los hombres. Para evitar esto, al moverse en

jetos bien viables al enemigo. Esto no debe hacerse. El enemigo, aun sin ver el pelotón, lo buscará con sus balas y le ocasionará bajas. En lugar abierto, es preferible situarse bien enmascarado, que ocultarse tras de un refugio muy visible al enemigo.

Tampoco estará bien que los pelotones y los combatientes, en sus corre-

ras, se levanten para avanzar o se arrastren a la posición para hacer fuego, allí donde se quedaron al terminar la carrera, cuando para burlar al enemigo se necesita, después de la parada y de haberse abrigado, retirarse arrastrando a 1-2 metros del lado, y el pelotón a 10-20 metros, con objeto de escapar a las balas enemigas en la dirección donde se paró el que corría.

Si los combatientes del pelotón, disfrazados con ramas para el traslado por un matorral, al salir a un lugar con fondo claro (prado verde, cubierto de hierba florecida), no se quitan de las gorras y del traje las ramas, se convierten en una especie de gran arbusto móvil, que resalta claramente sobre el fondo del prado, aun a distancia de un kilómetro.

Los combatientes se olvidan a menudo de su pala y, al detenerse en lugar abierto para hacer fuego, no se



Figura 3

terreno descubierto, vigilado y sometido al fuego del enemigo, es mejor no transportar la ametralladora íntegra, sino desmontada en tres partes: trípode, cuerpo de ametralladora y escudo, y transportarlos a mano. A los acarreadores de municiones se les encomienda la tarea de hallarse cerca de su número y, en caso de ser éste herido o muerto, hacerse cargo del bulto y llevarlo al lugar (figuras 2 y 3).

En el enmascaramiento

Algunos combatientes, y aun pelotones enteros, se sitúan detrás de ob-

struyen abrigos; a menudo, también, para mejor adaptarse al terreno y ocultarse, marchan con suma lentitud y de este modo detienen la marcha de las tropas que les siguen.

Para no incurrir en los errores indicados o en otros parecidos, el combatiente repúblico, en todas las circunstancias, al comprobar sus acciones, debe imaginarse cómo aparecerán vistas del lado enemigo.

Todo lo que permita al adversario descubrir y castigar al combatiente, todo lo que le permita reducir sus bajas, todo esto es un error que no debe tolerarse en el combate.

HOMBRES Y MAQUINAS DE ACERO

EL PRIMER BATALLON DE TANQUES

En la guerra que sostenemos contra el fascismo hay unos héroes, que, como muchos que forman en nuestro Ejército popular, han sido forjados en lo más vivo

—Sí, desde luego. Después de aquellos primeros encuentros con el fascismo, que ya mencioné, el Batallón operó con el Quinto Regimiento en Seseña, Pinto, Valde-

actuó de acuerdo con la 11 División. Juntos nuestro Batallón y la 11 División, infligieron a los italianos la gran derrota de Guadalajara. Hemos participado asimismo en los combates del Sur del Tajo, llegando, en unión de las fuerzas de la Novena Brigada, a las puertas de Toledo.

Madrid ha sido teatro del heroísmo de nuestros tanquistas. Podemos mencionar, por haber sido gestas admirables de estos bravos combatientes del pueblo, los combates de Garabitas, que tuvieron resonancia en toda Europa; asimismo los de Brunete, donde han tenido lugar muchos de los combates más encarnizados de nuestra guerra, y en los que, tanto la 11 División, con la cual operamos, como el Primer Batallón de tanques, supieron mantener en alto el pabellón de la República.

—¿Puedes mencionar algunos casos de heroísmo?

—En las distintas operaciones en que hemos tomado parte, se han destacado todos los tanquistas en general. No obstante, podemos mencionar a los capitanes Juan Barbero y Basilio Mateo. El primero de dichos camaradas recibió en cierta ocasión la orden de romper las alambradas enemigas en el lugar donde más fuego hacían las máquinas fascistas; allí fue el capitán Barbero, y con su tanque

Ejército popular, llegó un momento en que Mateo se encontró herido al frente de su Compañía. Ante los requerimientos de sus compañeros para que evacuara, se negó rotundamente; quería permanecer con ellos hasta que cayera en nuestro poder el último reducto fascioso. Por su valor, ha sido propuesto su nombre al Estado Mayor del Ejército del Este por el jefe de las fuerzas a cuyas órdenes operaba, para que se le concediera. Asimismo, en el frente de Mediana ha actuado tan valerosamente, que tanto el Mando de la 100 Brigada, bajo cuya dirección actuaba su compañía, como los jefes de la 11 División, le han felicitado por su bravura y pericia.

—¿Se ha destacado algún otro camarada del Batallón?

—Sí; el teniente Barrios, que ha logrado rescatar de la línea de fuego unos cuarenta tanques en lo que va de guerra. Últimamente, en el sector de Fuentes de Ebro, retiró delante de las mismas trincheras fascistas las máquinas que otros tanquistas, que habían ofendido su vida por la causa, habían dejado allí.

Una noche salió con algunos de sus hombres a rescatar un tanque que había quedado entre nuestras líneas y las enemigas, en el sector de Garabitas. Al disponerse a remolcar el tanque hasta nuestras posiciones, notó que los fascistas también tiraban de él con el mismo objeto. Barrios no se inmutó. Armado de una gran serenidad y provisto de un martillo y un corrales se arrastró bajo el fuego que le hacía el enemigo, logrando cortar el cable que el enemigo había enganchado a la máquina y remolcando a ésta hasta territorio seguro.

Estos son los héroes del Primer Batallón de Tanques. Estrechamente unidos a los combatientes de la 11 División, con la que han compartido sus glorias, los tanquistas luchan y continuarán luchando por la más rápida derrota del fascismo.

Muere un gran antifascista amigo de España

A consecuencia de un ataque hepático, ha fallecido en París el gran antifascista y gran amigo del pueblo español Paul Vaillant-Couturier. Era actualmente redactor jefe de *L'Humanité*, diputado y alcalde de Villefranc, miembro del Comité Central del Partido Comunista francés y presidente de la Asociación Republicana de antiguos combatientes.

Buen combatiente en la Gran Guerra, poeta, escritor, se convirtió, al terminar ésta, en un gran luchador de vanguardia. Socialista, luchó en favor de Rusia, y, cuando se produjo la escisión de Tours, ingresó en el Partido Comunista, del que era uno de sus jefes.

La España republicana pierde un gran amigo. Su voz fue de las primeras que se levantaron en el mundo en favor de la España leal. Couturier fue presidente del Comité de Ayuda a Bilbao y del Comité de Ayuda a Asturias. Ante la tumba del hermano muerto, España, la España democrática, a la que él prestara todo su apoyo, inclina reconocida sus banderas

Unidad en el frente y en la retaguardia

Cada día que pasa podemos observar cómo se van obteniendo las bases para nuestra victoria, que no se ha de hacer esperar. La unidad del proletariado es la principal de estas bases.

Hemos podido ver cómo se estrechan cada día más los lazos que unen a los combatientes de todas las ideologías. El acto de Barcelona ha demostrado cómo la retaguardia se muestra dispuesta y con gran entusiasmo a «trabajar con fe para una unidad estrecha y fuerte en la retaguardia que nos conduzca rápidamente a la victoria», como dijo el camarada de la C. N. T.

Esto nos demuestra cómo la retaguardia va comprendiendo el papel que le corresponde jugar en esta lucha, y acelera su trabajo, adquiriendo grandes progresos en el proceso de la unidad. Han comprendido que una sólida compensación entre el frente y la retaguardia nos llevará rápidamente al triunfo.

Son ya varias las cosas que se han conseguido: tenemos un Ejército en el cual existe la disciplina que le corresponde, nuestra industria de guerra adquiere grandes adelantos, pudiéndose asegurar que, dentro de poco, construirá todo lo que necesitamos, y también nuestro Gobierno, siguiendo una política enérgica, va descubriendo los reductos que quedan de la «Quinta columna», evitando de esta manera «que nadie nos apuñale por la espalda», como ha dicho nuestro comandante-jefe, Lis-ter.

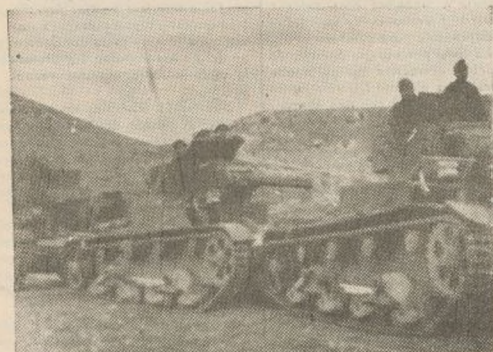
Esto contrasta con la descomposición de la retaguardia enemiga; donde cada día que pasa sienten más los deseos de liberación los españoles que se hallan sometidos al fascismo internacional.

Es necesaria (los combatientes lo exigen), la unidad sindical y política del proletariado, que ayude a nuestro Gobierno a resolver los diversos problemas que plantea la guerra, así como también es necesaria la unidad del pueblo español sin distinción de regiones, centralizando toda la industria en el Gobierno de la República, ya que la invasión no se detiene a hacer distinciones entre una región u otra. Cataluña, ya lo ha expresado en el acto de Barcelona por boca de sus trabajadores, está dispuesta a ayudar en todo al Gobierno de la República.

Es necesario fortalecer el Frente Popular Antifascista, que es la garantía de nuestra victoria.

Nuestro jefe dijo en el magnífico acto de Barcelona: «Los combatientes vienen ante vosotros como una prueba de unidad y tenemos perfecto derecho a exigir de los combatientes de la retaguardia que todos, mujeres y hombres, lo den todo para la guerra». Los trabajadores catalanes han hecho una promesa; los combatientes, a su vez, les han prometido no soltar el fusil mientras quede un fascista en pie. Grandioso acto. El frente y la retaguardia emprenden la marcha completamente unidos, pero también es necesario una central sindical única, un partido único del proletariado que ayuden al Gobierno del Frente Popular, y, de esta manera, los combatientes se sentirán más seguros al saber que su retaguardia responde a los esfuerzos que ellos realizan en el frente y que servirán para obtener el triunfo rápidamente.

JAIME MARTÍN



Duros como el acero de sus máquinas, los bravos tanquistas esperan la orden para avanzar...

de la lucha, cuando la República no contaba apenas con medios para defenderse, pues los traidores lo tenían todo, aparte de la ayuda que para aquel entonces les prestaban la Alemania nazi y la Italia fascista. Hoy queremos hablar de los tanquistas, los heroicos tanquistas del Ejército popular, y nadie mejor que su comisario, el comisario del famoso Primer Batallón, para darnos datos precisos sobre su actuación.

Le interrogamos:

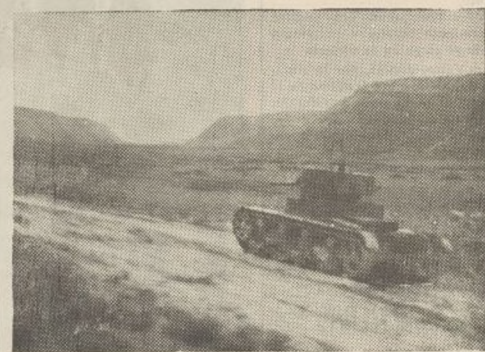
—¿Qué son los tanquistas?

—En los primeros momentos, fueron en casi su totalidad hombres sacados del ramo del Transporte, de Madrid, hombres maduros, a los cuales fueron relevándolos poco a poco hombres jóvenes, fuertes, escogidos entre lo mejor de las Milicias y, más tarde, del Ejército.

—¿Cuándo salieron por primera vez los tanques republicanos?

—Los primeros tanques salieron al combate allá por el mes de noviembre. Juntamente con las fuerzas del glorioso Quinto Regimiento, actuaron contra el enemigo en los Torrejones. Fue cuando los tanques de la República dejaron entrever la potencia combativa de la que más tarde había de ser una de las más eficaces armas de nuestro Ejército popular.

—¿Tuvieron los tanques muchos éxitos en su primera época de combates con el enemigo?



Imponente, majestuoso, cruza el tanque las llanuras salpicadas de metralla, hacia los objetivos señalados.

componentes con gran número de héroes.

—¿Cuáles han sido las acciones en que más se han distinguido los tanques del Primer Batallón?

—Merecen especial mención los combates del Jarama, en los que

arrolló las alambradas, pasando repetidas veces sobre las mismas, trayéndose enredado en las cadenas del tanque el alambre de espino que protegía las trincheras del enemigo.

En otra ocasión, en el frente Sur del Tajo, al mando de los tanques que operaban conjuntamente con la 11 División, el mismo oficial demostró su arrojo al lanzarse con su máquina en medio de un nutrido fuego enemigo, que, con las bombas de líquido inflamable lanzadas por los fascistas, le dejó el tanque en un estado en que casi no se podía ver desde dentro del mismo lo que fuera pasaba. Entonces, Barbero se lanzó con el tanque por un terraplén que en cualquier otro momento hubiera hecho detenerse al más valiente, y, algo más retirado de la línea de fuego, él y los hombres que con él combaten lograron apagar el incendio.

Del capitán Basilio Mateo podríamos también contar innumerables episodios de valor, pero nos limitaremos solamente a apuntar lo que el mismo comisario Rodríguez nos contó.

Durante la toma de Quinto por el



Dominada la loma, nuestros tanques van abriendo camino a nuestros combatientes.



A pesar de la proximidad de la línea de fuego, la campaña contra el analfabetismo no se interrumpe un solo momento

MILICIAS DE LA CULTURA

En la Compañía de Zapadores de la División, como en todas las unidades de la misma, funcionan clases de analfabetos y no se interrumpen en situación alguna. Los alumnos cumplen con sus obligaciones militares y, a las horas que según las necesidades del servicio se puede dar la clase, acuden con regularidad. Esto en campaña, entre el estruendo del combate; pero, en el descanso, presenta unas modalidades típicas que hay que resaltar.

Tiene un horario de una actividad intensa, con un plan de realizaciones magnífico:

De diez a doce horas, clase única para analfabetos; de doce a trece horas, lectura de Prensa y comentarios; de dieciséis a dieciocho horas, clase de ampliación a base de charlas.

Una labor cultural digna de imitación y afán de aprender en sus componentes grande.

En ella tiene el miliciano de la Cultura dos buenos colaboradores: su comisario y el delegado cultural. Ambos, capacitados y llenos de enorme interés por que en su unidad imperen los conocimientos primarios y secundarios que hagan de sus «hombres» el espejo donde puedan mirarse los demás combatientes de la 11 División.

Salud, camaradas de la Divisiónaria de Zapadores, y a seguir en la obra emprendida de barrer la incultura en vuestras filas.

MINGOT
Miliciano de la Cultura
Divisionario



Otro aspecto de la clase, en que los soldados aprovechan un alto en la lucha para instruirse.

¡Firme nuestra moral combativa!

Una vez más tenemos que forjar nuestro entusiasmo por la guerra. Hoy tenemos una moral mucho más elevada que hace meses, y con esta moral que se la debemos a los comisarios y jefes de esta gloriosa División, aplastaremos al fascismo invasor, que quiere robarnos nuestro suelo.

De entre nosotros han salido estos jefes y comisarios que hoy son el alma del Ejército Popular. Nuestros comisarios y jefes fueron los que lanzaron la consigna «el primero en avanzar y el último en retroceder», y ellos son también los primeros en cumplirla.

En nuestra gloriosa 11 División luchan antifascistas de todas clases: comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, etc. Todos unidos forman la muralla de acero que no dejará paso al invasor por muy fuerte que éste sea.

Con un ¡Viva la 11 División! digo a todos los que la componen: que vuestro entusiasmo y fe en el triunfo siga hasta acabar con Franco y sus secuaces.

ANTONIO LILLO

Soldado de la 28 Batería Antitank, Novena Brigada

CARTA DE LOS OBREROS DE LA STANDARD A LOS COMBATIENTES DE LA 11 DIVISION

«Todos trabajamos con nuestro pensamiento puesto en vosotros y con la fe ciega en la victoria»

«Estimados compañeros: Salud. Con el interés de obreros revolucionarios, seguimos toda vuestra actuación en el frente de Aragón, como antes en los demás frentes donde vuestra actuación fué requerida.

Afortunadamente para toda la España leal, se ha roto la paz que en Aragón había, determinando con esto las grandes batallas, seguidas de los mismos triunfos, que nuestra querida División, en colaboración con las demás fuerzas del Ejército Popular, en ese frente ha obtenido.

Vosotros, Ejército del pueblo, por donde pasáis, sembráis la confianza en todas las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, donde el fascismo imperaba, haciéndoles justicia y dándoles la libertad de que antes carecían.

Derrotando al enemigo en el frente y creando con la política justa del Frente Popular una retaguardia sana, es la mejor forma de ganar la guerra.

Nosotros os decimos que también, desde nuestra última entrevista, por motivos ajenos a nuestra voluntad, también en nuestra fábrica hemos tenido poca actividad; resueltos los inconvenientes, pronto trabajaremos a pleno rendimiento.

Todos trabajamos con nuestro pensamiento puesto en vosotros y con la fe ciega en la victoria.

Los éxitos fáciles, por la situación geográfica, del fascismo en el Norte, no amilanarán nuestra fe; solamente es necesario que todos saquemos las consecuencias necesarias para lo futuro.

Nuestra unidad en el frente y en la retaguardia tenemos que fortalecerla alrededor del Gobierno del

Frente Popular, y la fortaleceremos.

Nuestra fábrica ha trabajado, «trabaja y trabajará para dotar a nuestro Ejército de lo que le es indispensable para combatir.

La toma por nuestro Ejército de Belchite demuestra que allí donde nuestro ya glorioso Ejército puede combatir, lo hace con una abnegación y una fuerza arrolladora, aunque el enemigo sea superior en número y en elementos mecánicos de combate.

Hay que prepararse, camaradas, para nuevas y decisivas batallas que tendremos que librar.

La lucha es larga y dura; nuestro temple, no sólo no ha decaído hasta la fecha, sino que cada día es mayor.

Los países invasores se juegan en nuestro suelo su propia suerte en sus respectivos países.

Además de la razón, por la cual todos combatimos, tenemos en el mundo muy buenos amigos, que unidos a nuestras propias fuerzas, bien unidas y organizadas, con una dirección firme y justa del Gobierno del Frente Popular, logremos la victoria sobre nuestros enemigos.

Nuestra 11 División, tan querida por el pueblo de Madrid, por su abnegación y heroísmo al combatir por la independencia de nuestro país, tenemos la convicción de que allí donde actúe se hará querer por nuestro pueblo y temer por nuestros enemigos.

¡Viva el glorioso Ejército del pueblo!

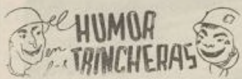
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la 11 División!

El Comité de Control.»



El pico tras el fusil. Estos camaradas se dirigen a fortificar las posiciones recién arrebatadas al enemigo.



¿«Pum» o «miau»?

En una reunión de soldados, uno de éstos pregunta a otro:

—¿Qué debiera hacer un fusil al disparar, en vez de hacer «pum»?

—¿...?

—¡Miau!, porque le aprietan el «gatillo»...

Y salió a «gatas» para librarse de la que se le venía encima.

«Uno» y «uno»

En el campo fascista un falangista comenta la guerra y hace la siguiente pregunta:

—¿A qué unidad del Ejército republicano tenemos más?

—¿...?

—A la 11 División Lister, porque empieza con «unos» y termina con «unos».

La carestía de la vida

En nuestra División hay un camarada modelo por su concepto de la responsabilidad, por ser un celoso cumplidor de su deber, por su especial cuidado e interés en todo, en desaprovechar nada. En fin, lo que se dice mirar por la guerra.

En cierta ocasión fué felicitado por el jefe de la División, quien le tendió la mano, a lo que contestó el felicitado:

—«Dos deditos nada más, que la vida está muy cara.»

Carta de una niña de Alcañiz

Al camarada Enrique Lister y oficiales del Estado Mayor y a todos los soldados de la 11 División

«Salud. Ayer me quedé emocionada por el acto celebrado en nuestro honor en el cine, pues creí que quise saludaros y daros las gracias por los juguetes con que nos habíais obsequiado, pero no pude; era tanta mi emoción, que en aquellos momentos quedé muda. Pensaba en mi padre, que también está luchando en el frente de Aragón, en la 30 División, y como él siempre me dice: «estudia, hija mía, que quiero que seas una mujer», y como veo que él entrega su vida por mi hermanita y por mí, soy estudiosa y aprovechada para la escuela, porque quiero ser una mujer intelectual como «Pasionaria»; por eso ahora, con estos rasgos mal trazados, saliendo a Lister y a todo el Estado Mayor y a los valientes soldados del Ejército po-

pular, ¡Viva la 11 División! Lister, el que con sus palabras, que fueron pocas, pero daban a entender bastante, y el comisario, Alvarez, que también supo demostrar su valentía y se expresó muy bien; igualmente el que presidió la mesa, y aquel soldado que nos dirigió la palabra, y a todos los de la 11 División, siempre a luchar contra el enemigo criminal, que destruye nuestras casas, que mata a nuestros padres y hermanos, ¡pero que no pasarán esos malvados porque los aplastaremos para siempre!

¡Viva España republicana!

¡Viva la República!

¡Viva el Estado Mayor!

¡Viva Lister y el Ejército po-

¡Viva mi querida Rusia!

pular! —Consuelo Insa Clacero»

En el frente de la producción

En la delegación que nuestra División, con otras Divisiones del frente, fueron a Barcelona para explicar a los obreros allí cómo es nuestra vida, cuál es nuestro sacrificio y cómo luchamos nosotros y hemos luchado hasta llegar a conseguir la unidad, he sido el designado por mis jefes, y por esto me siento orgulloso, sin que yo quiera ser más que mis compañeros.

Antes del grandioso acto que se celebró en el Olimpia, habíamos visitado delegaciones de la 11, 25 y 45 Divisiones las fábricas y talleres donde se trabaja y se produce para la guerra. Aquellas naves tan espaciales, aquella maquinaria, que su ruido no es nada comparado con el de un obús, parece hacer en nuestro oído lo que jamás pudo oír hasta ahora.

Un hombre como yo, campesino de oficio, no podía imaginarse que dentro del territorio español poseyéramos fábricas tan importantes para en un momento determinarlo fabricar lo que fuera necesario.

Cierto es que se da el caso, como yo pude apreciar, que, en algunas, se trabaja intensamente hasta llegar al agotamiento, sin que por esto haya otras que no hacen ni producen nada para la guerra.

Qué sonrisas más complacientes y cómo hemos visto entre sus miradas un porvenir dichoso y que todos, trabajando incansablemente, ellos, al pie de la máquina, y nosotros, al lado del fusil, conquista-

remos un día las libertades de un pueblo que prefiere morir antes que ser víctima de una traición y de la esclavitud.

No sólo nos han prometido, porque les hemos hecho comprender que la unidad en la retaguardia ayudará a ganar más pronto la guerra, sino que perfectamente se han dado cuenta de ello. Nos hemos traído consigo la seguridad de que la unidad se llevará a efecto, y con esto asestaremos el palo más fuerte al fascismo, ya que nosotros, con nuestra sangre derramada diariamente, llegaremos a ser libres y dueños de nuestros destinos.

Compañeros, sabed que no sólo somos nosotros, los del frente, los que luchamos; hay detrás de nosotros una muralla de acero tan potente como el de nuestros corazones, que compartirá con nosotros la paz y la tranquilidad, consiguiendo una vez el triunfo.

Los besos y los abrazos han sido la prueba más fehaciente de que todos luchamos por la misma causa y que no hay más que una sola consigna hoy en nuestro lado: unión del frente con la retaguardia; éste es el camino por el que llegaremos más pronto y haremos la España digna del que trabaja, que al que no trabaje ya le sabremos pedirle cuentas.

Salud, camaradas.

TELESPORO ZABALA
Sargento de Estado Mayor



LA "NO INTERVENCION", AL DESNUDO.—Nuestro comandante Lister interroga a Ugo Corsi, aviador italiano, que Mussolini envió a España a asesinar mujeres y niños, y que un "chato" le "convenció" de su loca empresa.

El pueblo francés, contra el fascismo

Las elecciones cantonales celebradas en Francia han puesto a prueba una vez más el profundo sentimiento democrático del pueblo francés. El Frente Popular ha obtenido una victoria rotunda sobre los candidatos de la reacción.

Pero, después de la respuesta italiana a la nota francobritánica, el resultado de las elecciones tiene la significación de una repulsa general de la Francia popular y democrática frente a las provocaciones del fascismo mussoliniano, contra los incendiarios de la guerra y contra los que, dentro de Francia, sirven los fines de esta política de agresión y de chantaje.

Después del discurso de Roosevelt, este voto firme del pueblo francés viene a reforzar la idea de la creación de un gran frente mundial en favor de la paz que contin-

ga de una vez los apetitos imperialistas de los Estados fascistas.

El pueblo francés quiere que no sea comprometida la seguridad de su patria por los incendiarios de la guerra. Quiere que su país no esté expuesto a correr la suerte de España, invadida por ejércitos extranjeros. El Gobierno de Chauvigné tiene a su lado el aliento, la firme adhesión de todos los franceses honrados.

Hoy más que nunca debe decidirse a emprender el camino de la defensa de la paz mundial amenazada, y de acabar de una vez con esta política de tolerancia, de aguantar tiempos, que sólo sirve para que Italia y Alemania, en España ahora y quizá mañana en Francia, desarrollen sus planes de agresión contra la paz europea.

Alas negras

Noche oscura, de tormenta
Amparados en su manto
se lanzan pájaros negros;
cruzan el cielo volando.
Buscan donde descargar
la carga que le han dotado.

Ya tienen un objetivo,
ya encuentran lo que buscaron.
Vieron una guardería
donde hay niños descansando,
y allí descargan sus bombas
las alas negras del fascio.

Ya no hay una guardería:
escombros amontonados,
humantes del propio fuego,
demuestran lo que ha pasado.
Ya no descansan los niños;
su cuerpo está calcinado.

Pasaron las alas negras.
Otro objetivo encontraron:
ésta es la biblioteca,
donde salen hombres sabios,
y allí defen caer sus bombas
las alas negras del fascio.

Ya no hay una biblioteca.
Las alas negras pasaron.
Está convertida en ruinas;
donde se hacían los sabios,
la casa de hombres ilustres,
el fascio la ha destruido.

Old a la España roja,
aviladores del fascio,
que matáis sabios y niños,
matáis mujeres y ancianos:
a España la pondréis roja,
pero no nos entregamos.

Buscaros pronto la huida,
asesinos mal pagados,
que España ya abrió la tumba
a quien la ha destruido.
Y esta España no se rinde
matando niños ni sabios.

J. GARCIA ESCUDERO
Sargento de la 11 División

Cabeza y corazón

Inteligencia y valor son los distintivos de nuestro Ejército. No somos militares que hacemos del ejercicio de las armas una profesión. Nosotros somos soldados del pueblo español. Somos pueblo y, por tanto, sus representantes genuinos.

Atendiendo a nuestras razones de conciencia, a nuestro deber de hijos, a nuestras obligaciones de padres, es por lo que empujamos las armas. Hay un imperativo que ordena: ese es nuestro deber. Por nuestra propia estimación, por defender la independencia de nuestra patria, por nuestra dignidad humana, por eso luchamos.

Nuestra lucha es la que, por su carácter, admiran todas las democracias del mundo, la que viene haciendo vibrar las fibras a toda la humanidad que siente y que piensa. El corazón generoso del pueblo español, de hijos del pueblo, que es grande porque su sufrimiento de explotados ha llegado a dignificar nuestras vidas y a exaltar nuestra conciencia en un anhelo de ser mejores, más fuertes y más buenos que aquellos que no supieron nunca tender su mano de ayuda. El corazón es el órgano que impulsa nuestra lucha.

Cabeza y corazón, corazón y cabeza, crean en nuestra lucha guarderías infantiles, colonias, orfanatos, escuelas, etc. A todas partes llega la claridad de las ideas y la sonrisa del cariño. Y esa doble función nos ensoberna y nos ilumina.



LA "NO INTERVENCION", AL DESNUDO.—Leoncini Francis, otro de los mensajeros siniestros de Mussolini, que también tuvo la desgracia de encontrarse con otro "chato", es interrogado por nuestro comisario, Santiago, y el comandante Carreras.

Mussolini contra la retirada de sus «voluntarios»

Una interpretación cínica, venenosa, de las declaraciones de nuestros representantes en Ginebra por parte del Gobierno italiano, ha servido al fascismo mussoliniano para alzar de nuevo la cortina del confusiónismo sobre un problema que para todo el mundo está claro: la cuestión de la retirada de los combatientes extranjeros.

Los que Mussolini llama «voluntarios», son obreros, campesinos, que vienen a combatir a nuestro país contra su voluntad, obedeciendo el mandato categórico del Gobierno italiano y como soldados del Ejército regular italiano. Son soldados que no pueden salir de nuestro país en tanto que el Gobierno italiano no lo autorice, puesto que a él se deben, y no a la Junta fascista de Burgos.

Los combatientes extranjeros que luchan al lado del pueblo español son campesinos, obreros, intelectuales, que han venido a nuestra patria por su propia voluntad, arrastrando muchos de ellos una cadena de persecuciones y sacrificios por venir de países donde imperan regímenes totalitarios.

Son soldados que no obedecen por esto a ningún poder extranjero; forman en las filas del Ejército popular español y están absolutamente sometidos a la autoridad del Gobierno de la República. Este es el pensamiento expuesto por nuestros representantes en Ginebra, que, desvirtuado y adulterado por Mussolini, ha hecho ex-

clamar a sus lacayos diplomáticos que el Gobierno de la República no acepta la retirada de los voluntarios extranjeros. El jefe del Gobierno español ha salido al paso de estas cínicas declaraciones, afirmando una vez más que el Gobierno legítimo de la República está dispuesto a la retirada de los combatientes no españoles, a pesar de que hay una diferencia esencialísima entre los que se incorporaron voluntariamente al Ejército republicano movidos por un ideal y los que vinieron contra su voluntad a luchar en la España fasciosa.

«En consecuencia—ha dicho—, las fuerzas voluntarias republicanas pueden retirarse de nuestro país cuando al Gobierno le plazca, y esto ocurrirá el día en que estemos seguros de la reciprocidad.»

La maniobra falaz de Mussolini ha quedado al descubierto. Es él quien se opone a la retirada de los combatientes extranjeros, porque sabe que esto significaría la derrota inmediata de Franco. Por esto, entre interpretaciones venenosas y mistificaciones de documentos, Mussolini trata de aplazar la cuestión, para poder preparar un nuevo ataque contra el pueblo español.

Pero el pueblo español espera a pie firme. Detrás de las declaraciones de nuestros representantes en Ginebra, detrás de las palabras del camarada Negrín, medio millón de bayonetas defienden la razón y la justicia de nuestra causa.



Uno de los aparatos derribados. Después de haber contemplado la emocionante lucha, estos soldados de la 11 División observan lo que ha quedado de un moderno Fiat italiano.

VICTORIA

HABLA LA NOVENA BRIGADA DE LA 11 DIVISION

NUESTRO EJERCITO

Hemos dicho y podemos decir que hoy, en la actualidad, tenemos un Ejército Popular que está camino de ser más potente y más perfeccionado, porque sus soldados saben el porqué de la lucha.

El buen trabajo de comisarios y delegados ha ido perfeccionando al soldado, explicándole claramente los orígenes de nuestra lucha y haciéndole ver lo que conseguirá después de terminada la guerra. En el Ejército Popular español, creado sobre la marcha, hay unos hombres—comisarios y delegados—que son los que hacen que éste sea más potente.

Muchas son las victorias que este joven Ejército tiene sobre sí, pero hemos de hacer que sean más; que las hasta aquí conseguidas no sean motivo para distraernos. Hemos de tener en cuenta que la única victoria que nos debe satisfacer es la que debemos saborear es la victoria final.

Todo el sacrificio y el heroísmo que nuestros soldados y jefes han demostrado hasta ahora para obtener esta victoria no son suficientes, sino que hay que aumentarlas en mayores proporciones, porque así lo requiere el pronto triunfo de nuestras armas.

Nuestro Ejército, el Ejército Popular, es potente, pero es necesario educarle aún más de una mayor rapidez, para que su potencia sea lo eficaz que debe ser. Si conseguimos que este Ejército adquiera aumentar la rapidez "maniobera", con las armas y los soldados que hoy lo componen será lo suficiente para obtener la victoria.

Saqueemos las enseñanzas de nuestras últimas operaciones, donde hemos intervenido en columna motorizada, y hemos visto de cerca lo que significa una mayor rapidez y prontitud de un Ejército en marcha. Y más cuando son rotas sus primeras líneas al enemigo.

BARCIA
Comisario de la Novena Brigada

Milicias de la Cultura

El elevado número de analfabetos que existen en nuestra Brigada obliga a los Milicianos de la Cultura a realizar—con la fe que caracteriza a todos los maestros—grandes esfuerzos para que en el plazo más breve posible no haya ni un solo hombre en nuestras filas que no sepa leer ni escribir, terminando para siempre con esta triste herencia que la burguesía nos dejó.

Esta tarea de labrar las inteligencias y prepararlas para que puedan dar en su día el fruto deseado es muy costosa, y más aún cuando el excesivo número de alumnos resta eficacia a la labor desarrollada por el maestro.

El gran número de analfabetos que han dejado de serlo en el tiempo que llevamos de lucha, demuestra que nuestros soldados, al mismo tiempo que luchan con heroísmo frente a los que una madrugada de julio del 36 se levantaron en armas contra el pueblo español, tienen también sed de cultura y ansia de saber, porque comprende que un pueblo inculto no podrá nunca liberarse ni sacudirse el yugo que le oprime.

Desde que el camarada Jesús Hernández se puso al frente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, no ha cesado de trabajar día y noche para ver de qué modo podía llevarse la cultura a los rincones más apartados y a los hogares más míseros, para que de esta manera las inteligencias privilegiadas puedan dar todo su rendimiento, que antes no podían dar por escasez de medios económicos.

Los comisarios, los delegados de Compañía y, en general, todos los verdaderos antifascistas, pueden y deben prestar una gran ayuda al maestro, colaborar con él y seguir con exactitud las orientaciones pedagógicas que el maestro les dé. De esta manera, con poco esfuerzo y en breve plazo, podrán obtenerse magníficos resultados.

M. MIGUEL
Maestro responsable de la Novena Brigada

ARAGON

Queremos una España limpia de honrados trabajadores, y que se acaben los vagos y que mueran los traidores.

De los frentes de Madrid sale la 11 División a luchar como leones por los frentes de Aragón.

Aragoneses, os digo con alegría y valor: ahí tenéis Quinto, Mediana, Belchite, por la 11 División.

Nosotros somos de Lister, que venimos a luchar a los frentes de Aragón a traer la libertad.

Campesinos de Aragón, nosotros todos decimos: «Si nos marchamos de aquí, ¡jojo con el enemigo!»

PEDRO HEREDIA
Soldado del Segundo Batallón de la Novena Brigada

JUVENTUD, DIVINO TESORO

No recuerdo de quién es esta frase, pero sí puedo decir que nunca este tesoro tuvo tanto valor como en la España que vivimos desde el 18 de julio de 1936.

Nunca registró la Historia papeles tan importantes como el que ha desempeñado y desempeña la juventud española, nuestra juventud, nosotros mismos, que con nuestra sangre estamos regando el suelo patrio para que en él arraiguen con fuerza las ideas por que luchamos: ideas de libertad.

Muchos jóvenes españoles han dado ya su sangre por el triunfo del pueblo español—explotado siempre—, pero aún no hemos conseguido aplastar definitivamente al fascismo, y el resto de la juventud española estamos dispuestos a vengar a nuestros camaradas caídos, consiguiendo rápidamente la victoria.

Para conseguir esta victoria tendremos que luchar todos más y más; todos pasaremos a la posteridad, y en la Historia, al par que se destacarán nombres de jóvenes antifascistas, habrá un capítulo destinado a la heroica juventud antifascista española, que con su sangre supo romper las cadenas que esclavizaban a todos sus antecesores y conseguir una vida feliz para sus sucesores.

Jóvenes antifascistas, nuestra lucha no ha terminado; sigamos adelante hasta aplastar al fascismo, y así terminaremos el capítulo que en la historia de España, de nuestra querida patria, se empezó a escribir el 18 de julio de 1936.

BAUDELIO
Corresponsal de la Novena Brigada

A los soldados de nuestra División

Un soldado del Ejército Popular es mejor luchador antifascista si su comportamiento en la retaguardia es como nuestros comisarios dicen. En el frente, el soldado debe demostrar su valor y su deseo de acabar con el fascismo con el fusil y las bombas en la mano; en la retaguardia, debe convertirse en el buen camarada que respeta y ayuda a los trabajadores de ella.

Todos los componentes del Ejército Popular sabemos que el trabajador es el productor y a quien está encomendada en estos momentos una misión no menos importante que la del soldado de las trincheras.

Nosotros, soldados de la 11 División, debemos dar ejemplo en la retaguardia, portándonos como sabemos hacerlo.

¡La 11 División no da un paso atrás frente al enemigo!

EDUARDO ZAMBRANA
Enlace de Muncionamiento de la Novena Brigada

CAPACITEMOSNOS MAS

Atravesamos por los momentos más críticos de nuestra guerra. Nuestro Ejército ha demostrado al mundo entero que es un Ejército potente y que sabe atacar y resistir ante el enemigo en las trincheras y fuera de ellas. Primero el camarada Negrín, presidente del Consejo de ministros, y después el camarada Álvarez del Vayo, han trazado al mundo el camino a seguir en los momentos actuales. En estas reuniones han desenmascarado a Italia y Alemania de su descarada invasión en nuestro suelo. Esta ha sido una de nuestras victorias más grandes sobre el fascismo.

Pues bien; una vez que nuestro triunfo se acelera cada vez más, que el descontento en la retaguardia enemiga es más intenso, que nuestros hermanos de Asturias están rechazando las más duras y terribles embestidas de la bestia fascista, haciéndole miles de bajas; que, si es preciso, morirá hasta el último asturiano antes que ceder un palmo de terreno y consentir que su

suelo sea pisado por el fascismo invasor, es entonces cuando nuestra abnegación por capacitarnos tiene que ser más firme que nunca. Tenemos que capacitarnos cada día más y mejor; todos los momentos que tengamos de descanso hemos de dedicarlos a instruirnos, para que de esta manera podamos servir mejor a nuestra causa. Todos sabemos que el fascismo quiere apoderarse de nuestro suelo para explotarlo, y con él a nosotros, a los trabajadores.

Ante esta serie de cosas que se concuerdan en nuestra lucha contra el fascismo, todos debemos capacitarnos más y mejor, para de esa manera conseguir en el más breve plazo que el pueblo español arroje de su suelo al que quiere impedir que vivamos como nos lo merecemos.

VICENTE BLAS

Delegado político de Ametralladoras, Cuarto Batallón Novena Brigada



Un oficial de la Novena Brigada observa desde el puesto de mando el avance de nuestras fuerzas.

Puestos de vigilancia y escucha

Camaradas, quisiera que esto que os voy a decir quedara bien grabado en vuestra memoria de combatientes.

Los puestos de vigilancia muchas veces parecen no tener una gran importancia, sobre todo si no hay fuego enemigo; pero si estos puestos se miran detenidamente, vemos que un centinela que cumple con su cometido como tal puede recoger datos muy importantes, como son: los caminos de aprovisionamiento del enemigo, el movimiento de fuerzas, la colocación o sitios donde se encuentran las armas automáticas del enemigo, etcétera, y evitar así toda sorpresa.

En los puestos de escucha, la labor es más delicada y, por estar más cerca del enemigo, se ha de

evitar el hacer ruido alguno, estar de pie, fumar y aguantarse la tos metiéndose un pañuelo en la boca (si llega el caso), etc., para así oír hasta las conversaciones del enemigo y poder evitar cualquier golpe de mano o sorpresa del mismo.

Un centinela, en su puesto, si cumple su labor, gana media batalla al enemigo.

Un mal centinela, puede perder a todos sus camaradas.

¡Centinela, alerta!
¡Alerta está!

B. PIZARRO
Corresponsal del Segundo Batallón de la Novena Brigada

VENCEREMOS

Habla la 100 Brigada de la 11 División

ECONOMIA EN NUESTRO EJERCITO

La guerra que sostenemos contra el fascismo hace que gran parte de nuestra economía esté dedicada a ella.

Para perfeccionar nuestro gran Ejército Popular éste necesita un buen trabajo político de esclarecimiento dentro de las unidades del mismo, lo que significa el ahorro, la economía para el pueblo español.

En nuestras unidades precisamos que nuestros soldados, clases, jefes y comisarios se interesen por hacer sentir tan importante problema.

Nuestra retaguardia trabaja con interés, con satisfacción en los talleres, en las fábricas, en los campos para producir las materias precisas para el sostenimiento de la guerra. Los stajonovistas se exponen también a ser víctimas de su propia profesión, es decir, la fabricación de una bomba de mano, por ejemplo, puede costar la vida a bastantes camaradas. Una centimetro, un correa, cualquiera de las prendas que lleva consigo un combatiente, cuesta infinitud de sacrificios el adquirirlas. ¡Un casquillo está valorado en cinco céntimos! Sólo con este pequeño ejemplo podemos darnos cuenta del dinero, el oro, pudiéramos decir, que perdemos en beneficio del fascismo y en perjuicio de nosotros mismos.

Gasolina, transportes. Esto es un material que si es verdad que al principio de la guerra pudimos solucionar gracias a la existencia con que contábamos; hoy este material hay que importarlo a precios verdaderamente elevados y con la exposición que supone el torpedeamiento de nuestros barcos por submarinos alemanes e italianos. Ante esto, se impone un serio control sobre el transporte. Los conductores y mecánicos deben aprovechar y cuidar este material tanto o más que un soldado su ametralladora o su fusil.

RECUPERACION. Este es otro problema al que hay que prestar suma atención. Es necesario organizar bien los equipos de recuperación, éstos deben ser ayudados por todos los combatientes en su importante labor. En los pueblos que se han ocupado por nuestras fuerzas dichos equipos deben empezar a funcionar inmediatamente para proceder a la recogida de material abandonado por el enemigo y a la incautación de los valores y productos que sean propiedad de elementos fascistas, para que éstos sean entregados inmediatamente a las autoridades respectivas y evitar con ello la pérdida de dichos materiales.

Llevemos a la práctica todos tan importante y beneficiosa labor; con ella asestamos un mortal golpe al enemigo y ayudamos a nuestro Gobierno a su gran obra de economía nacional, ya que ésta es una parte más de nuestra victoria sobre el fascismo. Para ganar la guerra necesitamos armas, municiones, equipos, materiales, la mayoría de los cuales hay que importarlos. Esto se consigue ayudando todos, tanto de la vanguardia como de la retaguardia. Así nuestro triunfo será aún mayor y más rápido.

M. RAMIREZ

SILENCIO, CAMARADA

Se sigue aún padeciendo el peligroso defecto de hablar demasiado sobre asuntos de guerra y hasta incluso de aumentar en la cantidad que la fuerza imaginativa permite a cada uno, aquellas cosas que hemos visto, las órdenes que se han recibido, la llegada y salida de fuerzas del Ejército, cantidad de éstas, del material, etc.

Es increíble que con las experiencias dolorosas sufridas aún no nos demos cuenta, no queramos enterarnos, de que todo aquello que a la guerra se refiere debemos verlo, oírlo y callarlo. A nadie, absolutamente a nadie, puede interesar lo que nosotros sepamos. Y si alguien muestra deseo de enterar-

se, no hace falta que busque intermediario, que, a lo mejor, no es todo lo fiel en su relato. Las filas del Ejército están abiertas a los hombres que, honradamente, quieran luchar contra nuestros enemigos, y allí, en el frente, fuente inagotable de noticias y emociones, pueden satisfacer ampliamente sus ansias de información guerrera.

Hay todavía demasiada ingenuidad, excesiva confianza cuando se habla con personas extrañas o recientemente conocidas, sin saber las intenciones, a veces aviesas, que puedan encerrar. Se emiten con frecuencia referencias sobre las operaciones, emplazamiento de

ADELANTE LA 100 BRIGADA

¡Camaradas de la 100 Brigada!
¡Camaradas del Cuarto Batallón!
Una vez más, nuestros superiores nos han mandado a la primera línea, cosa que nosotros hemos aceptado cantando y con los rostros alegres, como hombres que sabemos lo que nos jugamos en esta guerra de invasión por que atraviesa España.

Hombres forjados en las grandes batallas, como son las de Brunete y las de Aragón, y que, siempre que nuestros superiores nos han ordenado marchar al combate, hemos ido riéndonos de la muerte.

Ahora que estamos en vanguardia, debemos seguir instruyéndonos como en la retaguardia, para salir de las trincheras más fortalecidos moralmente cada día; para, cuando nuestros superiores nos marquen un objetivo, cumplirlo como hasta ahora, o mejor si cabe, y de esa forma dar el golpe definitivo que todos nuestros hermanos de clase del otro lado están esperando.

No quiero dejar de resaltar la importancia que tiene para nosotros el que estemos bien vistos y queridos por nuestros mandos del XXI Cuerpo de Ejército, al que tenemos el honor de pertenecer, porque es ahora cuando tenemos que hacernos acreedores al cariño que se nos tiene, derrotando al enemigo en tantos sitios donde se nos mande ir.

¡Adelante los héroes de cien batallas!

¡Adelante la 100 Brigada!
¡Viva el Ejército popular!

JUAN DONAT

Delegado de la Tercera Compañía, Cuarto Batallón

nuestros efectivos y hasta, esto es lo más sensible, hacia dónde vamos a dirigirnos y cuándo se iniciará la marcha, con una serie de datos que forzosamente se ha tenido que inventar alguno, pero que se toma como bueno y se propaga de una manera rápida, cada vez con mayor lujo de detalles.

Es necesario, imprescindible, que cuidemos más los secretos de guerra que a nosotros puedan llegar y no permitir a ninguno comentarios que perjudiquen a nuestra causa. El enemigo acecha y hasta se nos presenta profundamente revolucionario para recoger datos que le son preciosos. Se camufla bien para que no lo conozcamos, y ante esto tenemos nosotros un arma formidable: el silencio.

Quien quiera saber el estado de nuestros frentes, no debe, no puede saberlo por los soldados del Ejército. La Prensa diaria le trae el parte de guerra del Ministerio de Defensa Nacional, que le dice nuestra situación, el formidable y arrollador avance de los soldados del Ejército popular, que rescatan día a día tierras, pueblos y hermanos nuestros esclavizados por el fascismo.

M. MARTÍN-SANTOS

Transmisiones de la 100 Brigada

HEROES CAIDOS

«Vosotros caísteis en lucha fatal amigos sinceros del pueblo»

(Marcha fúnebre.)

Cayeron de cara al enemigo, cuando sus fusiles apuntaban hacia un horizonte de miserias, cuando con su empuje deshacían una barrera de afrentas y deshonras, recibieron de frente los zarpazos de fuego del fascismo y sucumbieron avanzando, como sucumben los soldados, los héroes de la 11 División.

Habéis muerto defendiendo a nuestra patria de la invasión de los mercenarios ejércitos extranjeros, que unos generales traidores y «patriotas» sin conciencia no vacilaron en traer a nuestra España para sumirla en el oprobio y en la esclavitud.

Habéis muerto defendiendo nuestro porvenir y el de nuestros familiares, luchando por una España culta, feliz, libre e inmortal, sin obreros en paro, sin campesinos sin tierra, sin analfabetos, sin parásitos que vivieran a expensas del sudor de los productores.

Hermanos caídos, os vengare-

mos. La 11 División siente el vacío de vuestra muerte..., pero no os llora. Sobre vuestros cadáveres, sus hombres se juramentaron para infligir nuevas y decisivas derrotas al fascismo. Hombro con hombro, a paso de carga, mirando hacia adelante, como vosotros, reconquistarán centenares de kilómetros y nuevos pueblos para la República; liberarán a millares de hermanos que están sometidos a un régimen de hachas y cadenas. Con el pensamiento fijo en esto, acelerarán sus esfuerzos para ganar la guerra, sin distinguos ideológicos, unidos todos férreamente hasta expulsar de nuestro suelo, hasta aplastar implacablemente al fascismo nacional e invasor.

Vuestra sangre derramada acrecienta nuestro odio contra ellos; ella servirá de estímulo en nuestra lucha para nuevas victorias.

Vengaremos a nuestros muertos. La 11 División cumple siempre sus promesas.

PRADAL

Comisario del Cuarto Batallón de la 100 Brigada



Los soldados de la 100 reponen sus fuerzas después de un duro combate.

Carta de un combatiente

«Camaradas, la primera vez que cojo la pluma es para decir a todas las unidades del Ejército español y le digo que acaten todos con fe la disciplina que en ésta existe y que tan orgulloso estoy porque estoy seguro que un Ejército con disciplina es un Ejército invencible y es un Ejército de héroes, y, como antifascistas que somos, queremos disciplina para rápidamente llegar a la victoria y al completo aniquilamiento del fascismo, que es nuestro enemigo común, y que son los culpables de que nosotros hayamos perdido muchos de nuestros mejores compañeros y de que muchos de nuestros hijos no tengan la dicha de conocer a sus padres, y de que nosotros estemos tan alejados de nuestros seres queridos, y yo les digo a todos mis jefes que si se han perdido muchos héroes en el Segundo Batallón, existen muchos

dispuestos a todo para salir al combate y vengar a esos héroes hermanos nuestros que, por desgracia, han caído en defensa de nuestra patria, tan criminalmente invadida por el fascismo internacional, y nosotros, con nuestra disciplina, con nuestra moral y con nuestro heroísmo, les tenemos que decir a nuestros camaradas que hay más allá de nuestras fronteras que nosotros seremos atacados por los insurrectos sin honor de España y por el fascismo internacional, pero nunca seremos vencidos, porque, un pueblo levantado en armas y defendiendo sus derechos, es inexpugnable. Y termino dando un viva a la unión del proletariado mundial, que es la mejor arma para combatir a nuestros enemigos, y un viva al Ejército del pueblo y la 11 División.—Manuel Palacios Guadix, soldado de la Primera Compañía del Segundo Batallón de la 100 Brigada.»

PASAREMOS

Sabremos ser siempre dignos de la confianza que el Gobierno y el pueblo español han depositado en nosotros

Nota internacional

«¿Otra vez la no intervención?»

Después de la cinica respuesta italiana a la nota francoinglesa sobre el problema de la retirada de los combatientes extranjeros, se agitan de nuevo las Cancillerías y vuelve a resucitarse el cadáver de la «No intervención».

Francia e Inglaterra no se oponen a que el Comité de la «No intervención» se reúna por última vez, para que Italia fije de una manera definitiva, con toda claridad, cuál es su posición y cuáles son sus intenciones.

Inglaterra ha aconsejado a Francia que no tome ninguna medida provisional respecto a la frontera o al Mediterráneo en tanto no termine la discusión en el seno del Comité de la «No intervención».

La asistencia a este Comité, que desde el primer momento ha demostrado su incapacidad para impedir la intervención extranjera en España, se reputa como un error en los medios políticos franceses. Sólo en el caso de que Francia plantee con decisión y energía la cuestión de la retirada de los combatientes extranjeros, deshaciendo las añagazas de la diplomacia italiana, podrá justificarse la asistencia al Comité de la «No intervención».

Pero difícil será que Italia acepte las peticiones francoinglesas sobre este punto, porque aún no se han celebrado las reuniones y ya comienzan a cantar victoria, señalando como un gran éxito de la diplomacia fascista la vuelta al Comité de la «No intervención».

Esto no nos hace desconfiar de los resultados de la próxima reunión. Y estamos seguros que Francia e Inglaterra, a pesar de todo, han previsto la posibilidad de una negativa terminante de Italia. En este caso, ¿qué harán Francia e Inglaterra? Esta es la incógnita, que se ha de despejar rápidamente en bien de la paz y de la seguridad de todos los pueblos.

En presencia de tal situación, parece que Francia ha propuesto a Inglaterra el envío de armas y municiones al Gobierno legítimo de la República española y una proposición concreta de control marítimo en Menorca, a fin de que los italianos no se apoderen de este importante punto estratégico.

Esta es la solución que corresponde al problema español en el caso de que Italia no se resigne a poner fin a su intervención en los asuntos de España. La farsa de la «No intervención» no puede continuarse. El dilema está bien claro. O Italia retira sus divisiones de España, o el Gobierno español es abastecido de armas y municiones con toda libertad.

Por ahora, no queremos nada más ni nada menos.

Nuestra visita a las fábricas de Barcelona

Soldados y obreros unidos por un solo anhelo: ganar la guerra

Representaciones de la 11 División, de la 25 y de la 45, unidades que integran el XXI Cuerpo de Ejército, han visitado las fábricas de Barcelona, habiendo sido fraternalmente recibidas por el pueblo catalán que trabaja para la guerra.

Los trabajadores barceloneses saben quiénes somos. Cuando llegamos, alguno dice: «Son compañeros del frente que vienen a visitar a los que laboramos en la retaguardia». En la fábrica «España Industrial», manifestamos a la Dirección de la misma nuestro deseo de hablar con los camaradas que allí trabajan. Más tarde, nos reunimos en un amplio jardín y un camarada obrero nos saludó, explicando a los demás el motivo de nuestra visita. Le sigue en el uso de la palabra un trabajador que había sido oficial en el Ejército Polár, pero que, debido a su estado de salud, no puede sobrellevar la lucha del frente.

Un Comité que apadrinará a la 11 División

Un soldado de la 11 División habla luego. Dice que la unidad en la retaguardia, con la que ya existe en los frentes de lucha, hará que seamos más fuertes aún. Habla de los dos Ejércitos en pugna y dice que la estrecha unidad que existe entre todos nuestros combatientes

ha permitido infligir grandes derrotas al enemigo.

Hablan después camaradas representantes de la 25 y 45 Divisiones, que exponen lo que es la disciplina en la vanguardia y lo que hace falta para conseguir la unidad en la retaguardia.

El comisario de Sanidad de la 11 División hace uso de la palabra y dice que es hora de que, todos unidos y disciplinados, la retaguardia produzca cada vez más y mejor para la guerra. Añade que cuando el enemigo nos combate, no ve en nosotros más que antifascistas, sin establecer diferencias entre camaradas de una u otra ideología. De la misma manera, en el frente, cuando un compañero nuestro cae herido, no le preguntamos a qué agrupación política o sindical pertenece. Sólo vemos en él a un camarada que precisa socorro. Propone que la fábrica nombre un Comité que apadrine a la 11 División. El Comité que dará cuenta a los obreros de la fábrica de los triunfos que obtenemos en los frentes. La proposición del comisario de Sanidad fué aprobada por unanimidad.

Un obrero de la fábrica habla y promete que la unión en la retaguardia será firme y segura, no teniendo todos más que un común anhelo: ganar la guerra.

Al terminar, nos despedimos to-

dos, dando vivas a la República y al XXI Cuerpo de Ejército.

La unidad entre el frente y la retaguardia ha quedado sellada

En las fábricas donde antes se hacían coches de lujo para la aristocracia, se fabrican en la actualidad proyectiles de cañón que han de destruir a los enemigos de la patria. A los obreros que trabajan en las mismas les hemos explicado cómo luchamos en el frente contra el fascismo y cómo castigamos a los que, emboscados en nuestras filas, son agentes provocadores. Les hemos dicho asimismo que con nuestra unidad forjaremos la España del trabajador y que lucharemos sin descanso hasta aniquilar al fascismo. En el frente no existen horarios; allí, todos luchamos con el solo deseo de acabar cuanto antes con el fascismo, símbolo de miseria y barbarie.

Estaremos en estrechas relaciones con las fábricas y muy pronto sabremos que la unidad que nos ha sido prometida es un hecho, ya que a todos nos interesa, por ser precisa para el triunfo de nuestra causa. Los obreros de las fábricas cerrarán el paso al enemigo al pie de sus máquinas; nosotros, en el frente.

PRIETO

Nota nacional

Los nuevos bárbaros han destruido Cangas de Onís e Infesto

La aviación italiana al servicio del traidor Franco continúa añadiendo nuevos crímenes a la ya larga lista de los por ella cometidos. Sobre la heroica y mártir tierra asturiana, consagrada en la gesta de Octubre, venían los aparatos negros de la facción asesinando niños, mujeres y ancianos. La retaguardia de Asturias siente en lo más profundo de su ser los salvajes atentados de los modernos bárbaros. Como ayer a Durango y Guernica, ahora le ha tocado el turno a Cangas de Onís, pacífica población asturiana, sobre la que han arrojado los aviadores fascistas enorme cantidad de bombas explosivas e incendiarias en cuatro vuelos realizados sobre la localidad. La última vez que los aparatos extranjeros volaron sobre Cangas, arrojaron cuatrocientas bombas explosivas, algunas de las cuales eran de doscientos cincuenta kilos de peso, y más de doscientas incendiarias, que han ocasionado la destrucción casi total del pueblo.

Del mismo modo que Cangas, la ciudad de Infesto ha sido también ferocemente bombardeada, habiendo resultado destruidas cerca de cien casas y habiendo muchísimas bajas entre la población civil.

Una delegación china visita la España leal

Invitada por el Gobierno de la República, se encuentra en Valencia una delegación china, compuesta por cinco estudiantes que cursan carreras en las Universidades de París y Berlín y que se dirigen a su país para incorporarse al Ejército chino que lucha contra el invasor japonés. Con ellos han venido tres estudiantes más y el general Yang-Hu-Cheng, el coronel Lee-Tsue-Chien y el oficial Fan-Yu-Nung.

Los camaradas chinos, cuya visita contribuirá a aproximar más a los pueblos de España y China, visitarán toda la España leal. La Unión Federal de Estudiantes Hispanos ha organizado un acto de fraternización en su honor.

¡Que canten a coro!

¡Galicia! Allí la tierra madre de héroes de nuestra independencia. Allí sus montes llenos de verdor y esperanza. Tú, muy lejos, Galicia, pero tú a nuestro lado. Sufres, callas, lloras en el silencio de tu propio martirio la libertad que anhas. Se alegra tu alma porque sabes que tus hijos no te olvidan. Sabes que desde lejos sienten tu dolor y la alegría nace en el fondo de tu ser. Tus hijos cantan canciones que aprendieron en la melodía de tu propio misterio. Te cantan a ti, Galicia, que alumbra el mundo tu misma libertad, simbolizada en estos hijos tuyos, asombro de todo y de todos. Sus canciones son el eco de tu sentir... Cantan al aire de su nostalgia...

Soldados gallegos de la 11 División: ¡Que canten a coro vuestras voces el sentir de la tierra lejana...!

TORRES



¡Sonó la hora del ataque! Cara a las ametralladoras enemigas, avanzan nuestros soldados, clavando una vez más victoriosamente sus bayonetas por el frente de Aragón.

«Vosotros, Ejército del Pueblo, por donde pasáis sembráis la confianza en todas las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, donde el fascismo imperaba, haciéndoles justicia y dándoles la libertad de que antes carecían.»

(De la carta de los obreros de Standard a la 11 División.)